

R
Reseñas **Net**

Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 6, N° 10- Rosario- Argentina, Abril de 2013

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 33-37

Edición Aniversario
10º Número

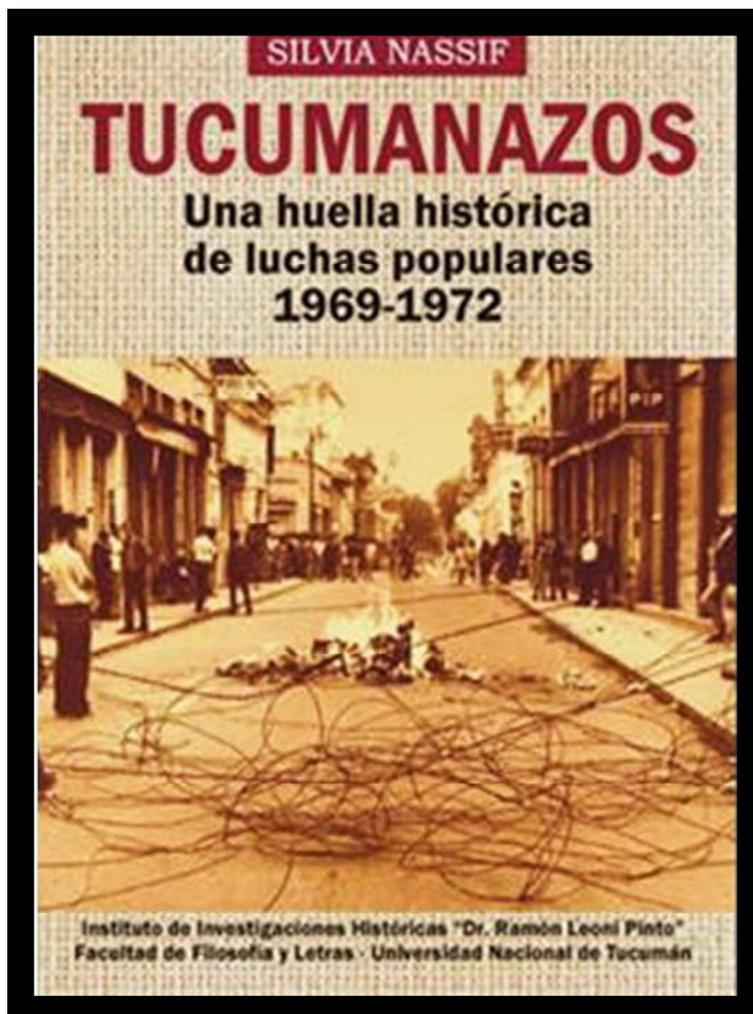


NASSIF Silvia. *Tucumanazos. Una huella histórica de luchas populares 1969-1972*. Tucumán, Instituto de Investigaciones Históricas "Dr. Ramón Leoni Pinto", Facultad de Filosofía y Letras- Universidad Nacional de Tucumán, 2012, 390 páginas, ISBN 978-950-554-740-1

Brenda Rupar¹

Universidad de Buenos Aires/Universidad Nacional de Quilmes

brendarupar@yahoo.com



Esta primera obra de la joven historiadora Silvia Nassif, se propone contribuir al campo específico de estudio sobre los levantamientos populares de los años sesenta y setenta en Argentina. Dicho campo se ha constituido en nuestro país al calor de la proliferación de los escritos sobre la historia reciente, en torno a cuestiones tales como la interrogación sobre las causas profundas de la inestabilidad del sistema político; la creciente ilegitimidad del poder del Estado; las recurrentes crisis económicas; y la agudización de los conflictos sociales, que caracterizaron el período abierto con el derrocamiento del gobierno de Juan Domingo Perón en 1955 y cerrado dramáticamente con el golpe cívico-militar de 1976.

El principal aporte del libro es que sistematiza el

¹ Recibido: 10/12/2012.
Aceptado: 28/01/2013.

análisis de las puebladas en Tucumán², recuperando una experiencia distinta en la historia regional frente a un campo que, no sin razones, ha privilegiado la experiencia cordobesa.

Una de las virtudes del trabajo consiste en articular la situación provincial con la del país y el mundo, identificando regularidades y singularidades. En este sentido, un aspecto poco conocido y divulgado de la historia del período y de la Provincia de Tucumán, es que la resistencia a la dictadura de la “Revolución Argentina” comienza tempranamente (1966) con los trabajadores dirigiendo al resto de los sectores populares en contra de los cierres de ingenios que perjudicaron el corazón productivo y económico de la provincia. Es un proceso singular, dado que en el conjunto del país la oposición es protagonizada inicialmente por el movimiento estudiantil y, más tarde, por el movimiento obrero, cuyas direcciones en sus inicios tenían ciertas expectativas (o intereses) en el gobierno. También, a diferencia de los otros levantamientos del período que están enmarcados en un contexto de crecimiento económico (cuyo exponente central es el caso cordobés con los obreros mejores pagos del país), en Tucumán el auge de protestas va a acompañar un momento de aguda crisis económica en una de las provincias que más sufrió los planes racionalizadores de la “Revolución Argentina”.

A lo largo del libro se reconstruyen tres momentos culminantes de la radicalización de la protesta en Tucumán: abril- mayo de 1969; noviembre de 1970 y junio de 1972. La estrategia argumentativa de la autora se concentra en vincularlos con los elementos tanto de la estructura económica argentina, como de las subjetividades de los protagonistas de los sucesos. El ángulo privilegiado para el análisis será la unidad obrero estudiantil forjada en esos años.

En la “Introducción”, Silvia Nassif explica la periodización que utiliza acerca de los auges de lucha. Ésta articula los sucesos a nivel nacional, sobre todo desde la autodenominada “Revolución Argentina”, con los particulares en la Provincia de Tucumán. De ese modo, se delinear un período de repliegue hasta mitad de 1968, otro de inicio del “auge de luchas” en mayo de 1969 y, una última fase, en 1972-1973, en donde las luchas populares encuentran su máxima expresión. En este apartado identifica los gérmenes del conflicto social y sus primeras manifestaciones.

La autora presenta un estado de la cuestión sobre la temática, reconociendo como valiosos los aportes de Emilio Crenzel, Rubén Kotler y Roberto Pucci³. Al mismo tiempo, señala que la literatura resulta aún fragmentaria para conocer profundamente la experiencia de las puebladas tucumanas entre 1969 y 1972. Su propósito explícito consiste en reconstruir los tres momentos señalados “enfocando el accionar del movimiento estudiantil y del movimiento obrero y sus interacciones recíprocas. Buscamos también bucear en la diversidad de factores que le dieron origen y los condicionaron” (pág 35). De acuerdo con lo expresado, los

² Para la caracterización y conceptualización de las “puebladas”, la autora remite al trabajo de Rubén Laufer y Claudio Spiguel, “Las ‘puebladas’ argentinas a partir del ‘santiagoñazo’ de 1993. Tradición histórica y nuevas formas de lucha”, en López Maya, Margarita, *Lucha popular, democracia, neoliberalismo: protesta popular en América Latina en los años de ajuste*, Caracas, Universidad Central de Venezuela/Nueva Sociedad, 1999.

³Particularmente, referencia las siguientes publicaciones: Emilio Ariel Crenzel, *El Tucumanazo*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1997; Rubén Kotler, *El Tucumanazo, los Tucumanazos (1969-1972)*, en *Memoria del VII Congreso Encuentro Nacional y I Congreso Internacional de Historia Oral*, 2005; Rubén Kotler, “El Tucumanazo, los Tucumanazos 1969-1972. Memorias enfrentadas: entre lo colectivo y lo individual”, en *XI° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007; Roberto Pucci, *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*, Buenos Aires, Ediciones del Pago Chico, 2007; Roberto Pucci, “La élite azucarera y la formación del sector cañero en Tucumán (1880-1920)”, en *Conflictos y procesos de la Historia Argentina Contemporánea*, N° 37, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, mayo de 1989, pp. 1-32; Roberto Pucci, *Pasado y Presente de la Universidad Tucumana*, en <http://historiapolitica.com>, consultado el 27 de abril de 2012.

interrogantes que guiaron su trabajo remiten a las causas de los estallidos sociales, si eran coyunturales o estructurales, la relación con el resto del país, la composición social y la dirección de dichos levantamientos.

En ese mismo capítulo, adelanta algunas de las conclusiones a las que arriba en su investigación y que desarrolla en el recorrido que propone: “*que las manifestaciones tucumanas se encontraban en sintonía con el ciclo de protestas callejeras (...) [y] a la vez tuvieron una distintiva singularidad(...): la autodenominada “Revolución Argentina” había embestido contra la columna vertebral del aparato productivo de la provincia*” (pág 35); “*la intervención de las universidades nacionales(...)generó el inmediato posicionamiento del movimiento estudiantil que (...)contribuyó a la confluencia obrero-estudiantil (...)*”; “*que el movimiento obrero tuvo un papel destacado (...) [y] “ los enfrentamientos (...) con las fuerzas represivas de la provincia alcanzaron tal magnitud que (...) fueron desbordadas (...) y debieron acudir al Ejército (...) con metodologías represivas que jalonaron un proceso que culminaría en la dictadura de 1976*” (pág 36).

Además, el volumen está compuesto por seis capítulos, una Conclusión, uno “Anexo Fotográfico” y, finalmente, las “*Fuentes y Bibliografía*”. En el primero de los capítulos, “*Ubicación Histórica*”, Nassif entrecruza el convulsionado mundo surgido tras la Revolución Cubana en el marco de la Guerra Fría, con las características de una nueva dictadura en Argentina que plantea medidas tendientes a “racionalizar” la economía del país. Medidas que sin embargo se topan, por un lado, con un movimiento obrero que lleva ahora en su genética la experiencia peronista y la de la resistencia y que no está dispuesto a ceder posiciones y, por otro, un movimiento estudiantil, que crecientemente se radicaliza hacia la izquierda.

En los dos capítulos subsiguientes, la autora focaliza la atención en Tucumán. En “*Tucumán: catástrofe social y resistencia*”, reconstruye algunos aspectos fundamentales de la formación económico social de la provincia para poder comprender la profundidad de las consecuencias tomadas por el Ministro de Economía, Jorge Néstor Salimei a partir del decreto 16.926 de cierre de los ingenios azucareros, la amplitud de la oposición y la virulencia que alcanzaron los conflictos. La medida implicó la mutilación del desarrollo productivo regional, favoreciendo la concentración monopólica y dejando inicialmente no sólo un saldo de 9.327 obreros de fábrica y del surco sin trabajo (generando la existencia de “ex obreros”), sino que demográficamente la provincia retrocedió de 930.000 personas en 1965 a 766.000 en 1970 producto de las migraciones por falta de trabajo (pág. 111). Dichas circunstancias y las formas de confrontación como respuesta, explican que los “*sesentas de los azos*” hayan comenzado tempranamente a esbozar sus características en Tucumán. La respuesta al cierre de ingenios no se hizo esperar y el actuar de la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar (FOTIA) le valió la quita de su personería hasta junio de 1969.

Mención aparte merece el movimiento obrero azucarero, las corrientes políticas en su seno y su dirección, en correspondencia o franca contradicción con las direcciones nacionales de las Centrales Obreras y los gobiernos, que la autora presenta en el tercer capítulo, “*Tucumán en el Mayo Argentino del '69*”, aunque recorre el conjunto de su obra. Los “colaboracionistas”, “participacionistas”, “ortodoxos” y “clasistas” encarnan en corrientes y dirigentes identificables y cuya trayectoria y posiciones son rastreadas a través de diferentes fuentes y ante distintos conflictos.

Parte del capítulo III ya mencionado, como los capítulos IV “*El Tucumanazo de 1970*” y VI “*El “Quintazo” de 1972*”, abordan pormenorizadamente los tres momentos que para Nassif implican un salto cualitativo en las formas de la lucha. En estos capítulos, el entrecruzamiento se plantea sobre todo entre los sucesos acontecidos políticamente a nivel nacional, el movimiento estudiantil y el movimiento obrero tucumanos, en la búsqueda de esas regularidades y singularidades antes mencionadas.

El primero de ellos es un proceso que tiene tres jalones fundamentales: comienza en abril con el pueblo de Villa Quinteros movilizado para evitar el desmantelamiento del Ingenio San Ramón, la represión policial que no tarda en llegar y la amplia solidaridad extendida por toda la provincia; el mayo tucumano, que se adelanta dos días a la convocatoria de huelga general llamada por ambas CGT y realiza el día 28 un importante acto obrero estudiantil en la sede de la FOTIA que finaliza con la ocupación de una parte del centro de la ciudad con barricadas y con las fuerzas de seguridad nutridas luego del refuerzo enviado por el poder central; y, finalmente, se potencia en las huelgas obreras del 30 de mayo y el 1° de julio, en donde el pueblo de Tafí Viejo, forjado al calor de los talleres ferroviarios, se coloca en el centro del conflicto y esboza una experiencia de lucha que volverá a manifestar poco tiempo después. El cierre de este primer momento expresa ya un grado de combatividad superior a los anteriores períodos y en consonancia con lo que ocurría en otras partes del país.

El segundo momento, el Tucumanazo de 1970, comienza con la lucha de los “ex ex obreros” por el cierre de una fábrica textil en Los Ralos, la provincia llega en ese entonces a conocer el peso del coronel Jorge Rafael Videla a mediados de junio, cuando fue nombrado interventor en Tucumán por unos meses. Sin embargo, en octubre el conflicto se agudiza con la organización de estudiantes, docentes y no docentes universitarios en contra de la intervención en la Universidad. Rápidamente y en el marco de una huelga general nuevamente convocada por las dos centrales y también en repudio a la represión desatada, dicha protesta se extiende a obreros y trabajadores de diversos gremios. Los cuatro días que dura el levantamiento y la novedad de un programa no sólo económico de las reivindicaciones (en parte por una mayor presencia de los partidos y organizaciones de izquierda), crean un escenario mucho más radicalizado, en donde el “frente anti-dictatorial” conformado logra controlar entre 64 y 90 manzanas del centro de la ciudad. Esta situación, junto con las vacilaciones del poder policial local, obliga al Poder Central a reforzar las fuerzas represivas.

Finalmente esta serie de puebladas se cierra con el “Quintazo de 1972”, gestado desde el año anterior. En este caso, el cesanteo de quince trabajadores en Tafí Viejo reaviva el conflicto latente y la respuesta por parte del gobierno militar. En un contexto en el cual el país presencia un “reguero” de luchas, caracterizado por el (re)surgimiento del clasismo en el movimiento obrero, el documento elaborado por una “Coordinadora de Sindicatos y Organizaciones Combativas de Tucumán” excede las reivindicaciones locales e inmediatas, pronunciándose por el conjunto de los conflictos y clamando por medidas que afectan a distintos sectores sociales. Simultáneamente, en la Universidad también las formas organizativas superan lo vivido hasta ese momento, conformándose Comisiones Mixtas que abordan cuestiones como programas, contenidos, perfiles profesionales, etc..

En 1972, el reclamo por mejoras salariales de numerosos sectores del ámbito público termina conformando el “Frente Estatal” que llama a una huelga que el titular de la CGT local suspende en las vísperas. La decisión de estatales y estudiantes de mantener la medida, fue rápidamente respondida, gases y balas mediante, por la policía local. Seis días duró este conflicto y el grado de violencia fue mucho mayor en esta oportunidad. El Ejército (en cuyas manos recayó la tarea de “normalizar” la situación) llevó adelante una represión que terminó con unos trescientos detenidos.

La investigación reconstruye los hechos pormenorizadamente a través de una prolija y apasionada prosa, cuyo recorrido se torna más interesante distanciándose de ser una simple enumeración de sucesos para proponerse explicarlos. Es frecuente también la puntualización sobre categorías utilizadas, sobre todo aquellas usadas habitualmente en las Ciencias Sociales a los efectos de despejar dudas sobre el sentido que les da.

Nassif busca los elementos de continuidad y de ruptura que se expresan en cada uno de los conflictos, así como las condiciones objetivas y subjetivas de los “sectores populares” que explican tanto sus triunfos parciales, como los límites que se manifiestan. Junto con otras

tensiones (lo nacional y lo local, los avances y los retrocesos), que también orientan el desarrollo de la escritura. La autora, aunque no explícitamente, escribe desde la perspectiva marxista y su obra podría bien inscribirse en la tradición de la historia social.

Su tesis está basada en un amplio trabajo bibliográfico y de fuentes primarias, fundamentalmente periódicos tanto nacionales, como locales y el semanario de la CGT de los Argentinos. La selección se completa con la realización de entrevistas a protagonistas e informantes clave de la época. La información obtenida a través del trabajo de Historia Oral, además de permitir recomponer los sucesos, fue aprovechada por Nassif para enriquecer el análisis subjetivo.

El libro incluye mapas históricos originales que muestran los ingenios existentes, los cerrados y las zonas “calientes” en los enfrentamientos urbanos, que fueron elaborados por la autora y la Ingeniera Flavia Bazzano, en base a las fuentes escritas y orales trabajadas. También se aprecia un “*Anexo Fotográfico*”, con imágenes fundamentalmente extraídas del periódico *La Gaceta*.

Como primera obra resultado de su tesis de licenciatura y en tanto parte de una investigación más exhaustiva en el marco de su beca doctoral, el trabajo constituye una síntesis inicial cuyo desarrollo vale la pena seguir. Posiblemente el aspecto que requiera de un abordaje más profundo, sea el de las expresiones del “clasismo” en Tucumán. Los elementos que aparecen relatados o citados en los conflictos de 1971 y 1972, dejan al lector con el interrogante acerca de si existió y, en ese caso, cuáles fueron sus manifestaciones en el movimiento obrero de la provincia.

Escrito en un lenguaje accesible en consonancia con su propósito declarado de que su trabajo sirva a las “batallas sociales y políticas del presente”, *Tucumanazos* se convierte así en un interesante aporte a la historia política y social tucumana y, en una lectura ineludible para los investigadores del período.

Palabras clave: Tucumán, puebladas, movimiento obrero, movimiento estudiantil
Key Words: Tucumán, insurgence, labor movement, student movement